

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año II. Sábado 4 julio de 1914.-N.º 75

CULTOS

Parroquia de Santa María

Primer domingo de julio.—Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor, con homilía por el Rdo. don Narciso Ponedas, Vicario.

A las dos y media catecismo para niños. A las tres y media Vísperas, Completas y Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el Rdo. don Pedro Roselló, Vicario.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Parroquia de Ntra.

Sra. del Carmen

Mañana, dominica quinta des pues de Pentecostés.—Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la mayor, con homilía que dirá el Lic. Rdo. señor Cura Ecónomo. A las 11 y cuarto Junta mensual de la Cofradía. Por la tarde a las 3 y medi canto de Víspera, rezo del Rosario y plática doctrinal, por el sitado señor Ecónomo. A las 7 esposición del Santísimo, hasta las 8 y media, continuándose los demas dias a la misma hora.

Enseñanza del Catecismo. De 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanas de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en la Residencia de las Religiosas Carmelitas y Asilas de San Juan y San Fernando.

Lunes 6.—Misas rezadas a las horas de cost

tumbre. Por la noche a las 7 exposición del Santísimo hasta las 8 y media.

Sábado 11.—A las 7 y media misa rezada con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche, después de la exposición del Santísimo, Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asis

Primer domingo de julio.—Misas rezadas a las cinco y a las siete. A las nueve y media la misa de la tropa y a las diez la mayor con homilia por el Rdo. señor Cura Párraco. A las dos y media enseñanza de Catecismo para niños y niñas, a las tres Vísperas y después instrucción doctrinal en la Capilla de la comunión.

Lunes 6.—A las ocho la misa de costumbre en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 7.—A las siete y media y a las nueve misas rezadas en el altar de San Antonio.

Santo Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Si vuestra justicia no fuere más perfecta que la de Escribas y Fariseos, no entraréis en el reino

de los cielos. Habéis oído que se dijo a vuestros mayores: No matarás, y que quien matare será condenado en juicio. Yo os digo más: quienquiera que tome ojeriza contra su hermano, merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare *vaca* (es decir, mentecato) merecerá que le condene el concilio. Mas quien le llamare fatuo, será reo del fuego del infierno. Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el Altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja allí mismo tu ofrenda delante del Altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y después volverás a presentar tu ofrenda» (San Mateo, cap. v.)

CONSIDERACION

Deduzcamos de estas penas de que el divino Salvador consideraba dignos a los que menciona cuánto nos conviene estar sobre aviso para combatir las tentaciones de ira, cuyos primeros movimientos sobre todo hay que refrenar a tiempo, pues de este primer dominio depende en gran parte el triunfo definitivo. Tomemos todas las precauciones para no suscitar enemistades contrarias a los preceptos de la caridad.

Las campamas

Marchábamos silenciosamente por la pradera, y se oyó el sonido de una campaña. Esta vos de

la oración se elevaba tranquila y majestuosamente en medio de la calma y de la belleza de la campiña; nos conmovimos como si fuera la vez primera que la escuchábamos. ¿Que no dicen las campanas? ¿A que pensamiento, a que latido de nuestro corazón no pusieron de acuerdo su lenguaje? Ahora, sin embargo, hablan de Dios e invitan a la oración.

Fué ciertamente un gran poeta quien imaginó dotar al templo de Dios con voz de bronce, haciéndola que hablase en los aires. Nunca igualará cosa alguna a la profundidad y melodía del poema que recita la campana católica en todas partes y a los corazones todos; y el poeta que hizo esto no reconoce por rival ni aún al viento y al mar.

LUIS VEUILLOT

¡O Roma felix!

¡Cuán cierto es que en donde está Pedro allí está la Iglesia! no esta o aquella iglesia, sino la Iglesia, la única, la sola, la verdadera Iglesia. Nosotros recordamos haberlo experimentado muchísimas veces estando en Roma y en contacto con extranjeros, al lado de protestantes y cismáticos ¿Por qué tantos afiujan en este día a la Ciudad Eterna? ¿no sabían que, emancipados del sucesor de Pedro, nada debía importarles semejante festividad? Pero aquella inscripción de la admirable cúpula, aquellas gigantescas letras de

bronce: «Tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam», fascinaban su espíritu, arrastraban su voluntad, sujetaban su inteligencia. Aunque amigos de comodidades, arrostraban los calores de Roma para poder oír aquellas notas llenas de majestuosa y sublime armonía, que saliendo más bien del corazón que de la boca de los cantores y de las entrañas del órgano, se difundían por el ancho y espacioso templo, penetraban el alma de todos los innumerables concurrentes, les arrobaban en un éxtasis de admiración e inefable ventura, y les hacían sentir la verdad del inspirado canto: «¡O felix Roma, nimis o beata!» ¡Oh feliz Roma y por demás dichosa!

Y este predominio de Roma sobre el espíritu de los disidentes se ejerce aún sobre los mismos ateos e incrédulos que la visitan o la atacan, porque sienten que ella y exclusivamente ella, es el centro de la verdad, la cátedra infalible, el supremo magisterio. Por esto quisieran en sus múltiples esfuerzos convertirla en la Babia del error, en la ciudad del mal, en la Babel de la blasfemia. Pero el Vicario de Jesucristo, el sucesor de Pedro está allí como centinela descubriendo sus inícuos planes, desbaratando sus proyectos, parando sus infructuosos ataques. En ella están los gloriosos apóstoles Pedro y Pablo que la conquistaron con su sangre y la defienden con su valimiento. Y ellos atraen hacia Roma esas muchedumbres, ávidas de la verdad y del bien, que vienen de todas las regiones de la tierra a

venerar la piedra sobre la cual fundó su Iglesia Jesucristo, y que, al volver a sus respectivos países, repiten de mil y mil maneras el eco agradable, suavísimo, que ha herido sus almas cristianas: «¡Oh feliz Roma, nimis o beata!» ¡Oh feliz Roma y por demás dichosa!

No, no son sus antiguos monumentos esparcidos por su suelo con harta profusión, no son el Senado y el palacio de los Césares, no son las termas ni los acueductos, no son sus teatros y circos, no son sus hermosas colinas, no son sus victorias pasadas ni sus antiguos recuerdos, no son su hermoso cielo y variada campiña; no, no es nada de esto lo que forma la dicha y la felicidad de Roma: es el espíritu de verdad que se cierce sobre ella, es la presencia de Jesucristo en la persona de su Vicario, es la cátedra de Pedro que habla aún por Pío X, es la Santa Sede, el oráculo de Dios, el Vaticano. «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.» Es lo que hace exclamar a todo el mundo: ¡Oh feliz Roma y por demás dichosa!

Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria en la parroquial iglesia de Nuestra Señora del Carmen, de 7 a 8 y media de la tarde.

—Hoy sábado 4 Julio, Adoración Nocturna

en San Francisco, Turno primero «Mater Inmaculata», Vigilia ordinaria por el alma de la adoradora honoraria doña M. S. (q. g. g.)

—Iglesia de San Antonio Abad.—Continúa la solemne Novena Eficaz de las Tres Ave-Marías. Mañana domingo se celebrará durante la Misa de 11, Misa que se dirá para lo sucesivo fijamente en dicha iglesia todos los domingos y días festivos.

En los restantes días de la semana próxima se celebrará la Novena al anocheecer. Terminará el sábado día 11, en que habrá Misa de comunión a las 7 y media y por la noche so' emne Salve.

—Domingo 12 Julio, Corte de Honor, en San Francisco. Misa de comunión a las 8 y Vela en las horas de costumbre; piadoso y so' emne ejercicio al toque de Oraciones

Santoral

Santo de hoy.—Santos Laureano arzobispo, Flaviano y Teodoro obispos, Inocencio y Oseas profetas.

Santo de mañana.—La Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y Santos Miguel de los Santos y Filomena.

Visita a la Corte de María.—Mañana se hace a Nuestra Señora de la Esperanza en Santa María.